

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

IMPOPULARIDAD.

Todas las cosas de este mundo tienen su fin, lo cual viene á probar que no hay nada perdurable en este valle de lágrimas; dígalo sinó la popularidad de nuestro Ayuntamiento popular que estrellándose una y otra vez contra todos los deberes y contra todas las consideraciones sociales, ha llegado por fin en los últimos dias de su vida á enseñar la hilaza, poniendo de manifiesto lo que es y lo que ha sido.

La Diputacion provincial, instigada por la necesidad, ha sido la que se ha encargado de ensalzar hasta las nubes la dichosa administracion de nuestro Ayuntamiento popular, llevando á efecto el embargo de arbitrios y no sabemos si tambien el de los bienes particulares de los hombres que fiados en su popularidad no habian vacilado en tratar los intereses del comun como si fueran cosa propia.

Sí, la Diputacion provincial es la que ha dado el quien vive á la administracion municipal á lo republicano, y á la voz de *alto la trampa* ha venido por tierra el enigmático castillo, sin que le haya valido el estar cimentado sobre la popularidad de sus administradores.

La popularidad se ha convertido en impopularidad, y la *casa de todos*, como la llaman los que la habitan, se ha convertido en concurso de acreedores que no dejan en paz ni sosiego al popular Alcalde, que tal vez ya comprende, aunque tarde, el belen en que se ha metido por no querer escuchar los consejos que desinteresadamente le hemos venido dando desde que tuvo el poco tacto de em-

puñar el anhelado baston de autoridad popular.

El *alerta* dado por la Diputacion, ha sido mas que suficiente para que todos los acreedores del Ayuntamiento se pusieran sobre sus créditos, y ya son muchos los que tratan de llevar ante los tribunales á los que han tenido el talento de aumentar el déficit municipal á la fabulosa cifra de diez millones y pico.

Algunos de los que están *enzarzados* en las *nebulosas* operaciones de la quinta de 1869, ya se han puesto en movimiento y piden el precio de su libertad, vendida á esos hombres por una cantidad que no sabemos cuando cobrarán.

El pánico es general; el temor de no cobrar entibia el entusiasmo de los acreedores que dieron sus votos á los hombres del nuevo sistema, y los tenedores de bonos amortizados, contemplan sus papeles con la misma fruicion que un pleiteante contempla la sentencia que le priva de la posesion de bienes que creia legítimamente suyos.

¡El Ayuntamiento ha sido embargado por deudas! es el grito pavoroso que se oye por todas partes y no hay municipal ni sereno que no se lamente entre sus deudos y allegados de las mensualidades que tiene en descubierto y que se le ván por de pronto de entre las manos como si tuviesen alas.

No hay duda que el *puff* ha sido de efecto. Han pasado meses y meses y el vulgo ignorante engañado por lo que oía en *clubs* y en *casinos*, vivia en la persuasion de que el Ayuntamiento republicano habia pagado todas las trampas, que segun decian, habian dejado pendientes de pago los ayuntamientos anteriores; pero ha sonado la hora y los admiradores que no pueden volver de su sorpresa,

han tenido que convencerse de que los flamantes economistas en vez de pagar las trampas las han adicionado y aumentado hasta un punto indefinido, que vendrá á ser una especie de espada de Damocles para todos los que tengan cuentas con la Administracion que todavia está en manos de los que predicán moralidad y economías.

El Ayuntamiento queria salvar su popularidad y la ha perdido, y al mismo tiempo ha perjudicado á todo el vecindario, que en adelante no podrá exigir reformas ni adelantos en los servicios municipales, porque el déficit absorberá la mayor parte de los productos que se recauden, cuando las cosas vuelvan á su antiguo ser y estado.

La corporacion municipal, rindiendo culto á teorías que no son realizables, no ha querido plantear medios de arbitrar recursos, llevando su pueril vanidad hasta el ridículo extremo de no exigir un céntimo al pueblo, por temor de que éste dijera que los republicanos tambien hacían pagar contribuciones. Pero hoy el pueblo sabe que el Ayuntamiento si no ha hecho pagar contribuciones, en cambio ha aumentado la deuda municipal diez veces mas de lo que importaba en 1º de octubre, y esto redundá en contra de lo mismo que se trataba de salvar, de su popularidad. Hoy todos dirán, y con razon, que los republicanos del Ayuntamiento en vez de acreditar sus teorías las han desacreditado, que en vez de crear han destruido y que han demostrado que no entienden ó no quieren entender de administracion. De ahí nacerán consecuencias lógicas é irrefutables, que darán al traste con la popularidad del Ayuntamiento popular.

Si á esa corporacion la hubieran pagado para que desacreditara su *sistema*, no lo hubiera hecho peor. Tener la paciencia de seguir firme en sus trece, sin acordarse de que la tierra es una bola que va rodando, sujeta á mil variaciones, es una cosa que solo puede ocurrir á los maniáticos que creen haber dado de bruces con la piedra filosofal ó con el elixir de vida eterna. El Ayuntamiento debia comprender que todas las cosas tienen un límite, y que están sujetas á la terrible sentencia: *de aquí no pasarás*. El ha llegado á ese límite, ya no puede ir mas allá, y quiera ó no quiera tiene que retroceder, dejando á cada paso los giros de su popularidad. ¡Cuántas amarguras tendrá que tragar ántes de que llegue el dia en que quede libre de compromisos! Pero él lo ha querido y no puede quejarse de las consecuencias, por mas fatales que éstas sean.

Lo que han hecho, ninguna persona sensata lo puede disculpar. Si no tenían trage propio, y perdónesenos la comparacion, lo hubiesen pedido prestado á cualquiera, con la seguridad de que aunque sus colores fuesen del absolutismo mas puro, no habrían dado nunca los resultados que en la práctica han dado los que se precian de ser el modelo de la libertad.

A ellos les ha sucedido lo que les sucedió á los que fueron por lana y salieron trasquilados. Ahora entrarán los apuros, las quejas y los actos de contricion, pero ya es tarde. No esperen compasion ni de los mismos que hasta hoy les han adulado, porque el egoismo está reñido con la gratitud.

Ayer todo eran plácemes, satisfaccion, popularidad; hoy, ennegrecido el oropel por el desengaño, todo serán burlas, sarcasmos, impopularidad. Así va el mundo, y bien ha dicho un poeta que todo en este mundo tiene su declive prefijado.

La Diputacion provincial ha dado el golpe de gracia. Mañana la administracion de hacienda hará otro embargo; al otro dia lo harán los tenedores de bonos y demás acreedores particulares y una escandalosa bancarrota será la cúpula con que coronará sus actos el Ayuntamiento popular.

Con todo, no tiene él la culpa. Los que tienen mas parte de responsabilidad en lo que hoy sucede, son los que tenían obligacion de poner coto y no lo ponían á las libertades que se tomaba. Sobre estos es sobre quien debe pesar moralmente toda responsabilidad y no sobre esa mal aconsejada corporacion municipal, que no sabia lo que se hacia. Esta es la verdad.

Los republicanos del Ayuntamiento, que componen lo que ellos han llamado corporacion popular, no pueden quejarse de la independencia y autonomia en que se les ha dejado en todo lo referente á la gestion de los intereses locales. Nadie hasta hoy se habia cuidado de señalarles el camino trazado por la ley, al contrario, ellos habían ido por donde les había dado la gana, sin cuidarse de si los campos por donde divagaban eran campos cerrados ó campos abiertos.

El Ayuntamiento popular ha perdido una popularidad que nunca ha tenido; esto debe importarle muy poco porque en realidad no significa nada. Quien ha perdido son los que hoy ó mañana serán los que á las buenas ó á las malas tendrán que hacer efectivo el déficit municipal.

El ensayo de una administracion republicana está hecho y los resultados no pueden ser mas negativos. No conformarse con las elocuentes lecciones de la esperiencia, seria tentar la paciencia de todos los que tienen sentido comun. Es necesario que cuanto ántes, los hombres que ya se han hecho populares canten la palinodia, y que los llamados *reaccionarios* se apresten á sacrificarse para recoger la infausta herencia de los despojos del sufragio universal.

La precaria situacion financiera de nuestro municipio puesta en buenas manos, todavia puede remediarse en lo que queda de siglo. Si los hombres que tienen conocimientos en el ramo de que se trata, no hacen el sacrificio de organizar lo que los populares han desorganizado, nuestros biznietos tendrán motivos mas que suficientes para maldecir su apatía y su indiferencia.

Las elecciones municipales se acercan. Hombres prácticos y honrados son los que deben ocupar los asientos que ocuparon en otros tiempos los mas distinguidos patricios. A un lado pues la negra honrilla de los partidos y entre todos salvemos la nave del municipio, próxima á estrellarse en las rocas de una popularidad mal entendida.

CONSUMOS.

La inmoral, la infame, la impopular, la odiosa contribucion de consumos, acaba de ser resucitada por los mismos que hace mas de dos años la condujeron al sepulcro, iluminando su muerte con el incendio de los fielatos.

El ministro de Hacienda Sr. Moret acaba de dirigir una circular á los gefes económicos de las provincias, á la que acompañan instrucciones para que las circulen á los Ayuntamientos, y en ellas se previene á las corporaciones municipales que pueden plantear la *odiosa*, recaudándola bajo diferentes disfraces.

En primer lugar pueden plantear el sistema de encabezamiento ó de gremios. En segundo pueden apelar á la contribucion individual. En tercero se les autoriza para que hagan la cobranza en los mismos puntos de espendicion. En cuarto pueden plantear el derecho módico y en quinto pueden levantar otra vez las casitas de los fielatos y cobrar las

contribuciones de consumos en los sitios que designen los Ayuntamientos.

El partido progresista siempre que ha sido oposicion ha tronado contra la contribucion de consumos, anatematizándola por inmoral, y el dia en que ha subido al poder, la ha abolido, consecuente con lo que dias antes predicaba. Pero la contribucion de consumos se burla de los que la persiguen; apenas muere, á semejanza del ave Fénix, resucita de sus cenizas, y los que la persiguieron de muerte se acogen á ella para que les salve del mal paso en que se han metido.

No sabemos si nuestro Ayuntamiento, desesperanzado de allegar recursos se acogerá á la autorizacion del ministro de Hacienda, única áncora de salvacion que le queda en el apurado trance en que se halla, pero todo hace presumir que será de los primeros en apoderarse de los consumos, digan lo que digan sus adversarios, porque el que se ahoga se agarra de un hierro ardiendo.

Los pueblos con la nueva mejora podrán agregar un desengaño mas á los muchos que ya tienen recibidos, desde que en mal hora oyeron hablar de honra y se creyeron felices con las promesas de los hombres que gritaban ¡abajo lo existente! ¿Qué ha sido de aquel pomposo programa que tan buenas cosas prometia? Preguntádselo á las quintas, al desestanco de lo estancado, á la moralidad, á las economías, y finalmente preguntadlo á la llamada odiosa contribucion de consumos que pronto volverá con todo su séquito de inconvenientes, que por mas doloroso que sea no se pueden evitar.

Parece que una ley imperiosa obliga á los progresistas á sufrir la pena del Talion, forzándoles á tomar por bueno lo que ellos rechazaron por malo. Las teorías de mas relumbron de sus grandes economistas, llevadas al terreno de la práctica, son cien veces mas peores y tienen mas inconvenientes que lo que vienen á sustituir. Dígalo sino la capitacion y el impuesto personal, que hoy se arinconan por inservibles, al mismo tiempo que alargan la mano á la contribucion reformada en 1º de julio de 1864.

Y no es esto lo peor, sino que lo son las vacilaciones abstractas del ministro de Hacienda que por lo visto no tiene valor para abordar de frente la cuestion y se entretiene abriendo salidas á lo que no tiene mas que una entrada. Despues de encabezar los consumos, que es el sistema que ántes habian seguido la mayor parte de nuestros Ayunta-

mientos, autoriza á los mismos para que impongan otra contribucion de consumos sobre los mismos géneros que ya han pagado la contribucion, porque no significa otra cosa el establecer un arbitrio sobre determinados artículos, con tal que no esceda del 5 por 100 sobre la cuota que los consumidores satisfagan al Estado.

En nuestro concepto hubiera sido mucho mas lógico el publicar unos aranceles, acompañados de una ley clara y terminante, mandando establecer de nuevo la contribucion de consumos tal cual estaba en los tiempos ominosos en que no conocíamos la España con honra, que no entretenerse en crear nuevos medios de recaudacion, que siempre serán un obstáculo para las administraciones y un motivo de ódio para los pueblos.

De todos modos si no es hoy será mañana que el gobierno tendrá que apelar á ese extremo, con el gran inconveniente que los Ayuntamientos estarán mas atrasados de lo que hoy están y mas rehacios los contribuyentes en satisfacer una contribucion que de derecho consideran abolida.

Infecunda ha sido la revolucion de setiembre para los pueblos y pocas y de ningun valor son las ventajas que con ella hemos obtenido. Mucha libertad, ó mejor dicho, mucho libertinaje, fuente y origen de todos los males que pesan y pesarán sobre nuestra sociedad; hélo ahí todo.

Mas contribuciones; mas aumento en la deuda, mas empleados y menos producto; hé ahí los grandes resultados que hemos obtenido de aquella revolucion, que segun sus autores habia llenado al mundo de asombro por lo grandiosa; de aquella revolucion que hoy abdica su programa y desciende hasta el extremo de resucitar una contribucion, cuya abolicion ocupaba el primer puesto entre sus alhagadoras promesas.

No sabemos á cual de los cinco medios de recaudacion señalados por el ministro se acogerá nuestro Ayuntamiento, pero creemos que lo mas acertado para él seria levantar de nuevo los fieltos, establecer una tarifa y cobrar con arreglo á ellas en las puertas el derecho de consumos. Esto no tiene los obstáculos que tienen los otros medios y en cambio á su facilidad reúne la circunstancia de que con equidad grava solamente las especies que deben ser gravadas.

Descienda nuestro Ayuntamiento el terreno de la práctica, estudie detenidamente la cuestion y se convencerá que no le queda otro

camino. Comprendemos que mejor estarian los pueblos sin pagar contribuciones, pero ya que esto es imposible, tengamos paciencia y arreglémonos de modo que nadie tenga derecho á quejarse. En consumos debe pagar el que consume, y con la contribucion pagada en las puertas, las legumbres y demas alimentos de la clase pobre deben ser gravadas lo menos posible, al paso que deben ser recargadas las especies de lujo, que no son de primera necesidad, y que son consumidas por las clases acomodadas.

Ya que el Ayuntamiento no tiene otro camino tenga al menos abnegacion, aborde como hemos dicho la cuestion de frente y no tema por su popularidad. Es necesario que arbitre recursos para salir del atolladero en que se encuentra, y el medio que le ofrece el señor Moret es el único que le queda. El pueblo convencido de la necesidad doblará la cabeza, y el único desahogo que tendrá será burlarse de la ciencia económica de las grandes lumbreras de la revolucion, que poco á poco van destruyendo su propia obra, para levantar sobre ella los escombros que dejaron al subir al poder.

¡Qué lecciones tan elocuentes nos dá el tiempo!

¡Pobres progresistas!

LA INGRATITUD.

La ingratitud es el orgullo de las almas bajas.

El hombre pequeño, cuando se quiere levantar sobre sus semejantes, se empequeñece mas.

La humanidad es una fiera salvaje, que muerde la mano que la acaricia.

Los ingratos son una fotografia que no sale nunca de la negativa.

La positiva solo se encuentra tras de las cortinas del cielo.

Y los ingratos no miran jamás arriba.

He oido contar á un amigo mio, á quien, por mas señas, quiero mucho, que hablando un dia contra los ingratos, le dijo un hombre de talento: no desees nunca no conocerlos, porque será prueba que no habrás hecho beneficios.

Esta es una verdad que destila sangre.

Pero es una verdad.

El hombre que necesita apoyo, lo busca; pero cuando llega á la altura del que le ha levantado, le mira frente á frente, y al considerar que su elevacion la debe á aquel que tan generosamente le tendió una mano protectora, se cree humillado y le odia.

Tiene que ser agradecido ó infame, y opta por lo segundo.

Sección literaria.

RECUERDO Á UN AUSENTE.

ROMANCE.

Por las bulliciosas calles
De una ciudad muy lejana,
Un gallardo adolescente
Con paso ligero marcha.
Vése impresa en su persona
Notable hermosura y gracia,
Y en su mirar penetrante
Vivo ingenio se retrata.
A poco el paso detiene
Y ante un anciano se para
Que, con balbucientes frases,
La atención del niño llama.
Siguiendo habitual impulso
Que pecho sensible marca,
Este, en rápido ademán,
Generoso don le alarga.
Mírale el anciano entonces
Y con sencilla palabra,
—Pediré al cielo, le dice,
Que colme tus esperanzas.
Suspira el joven.—¡Qué! añade
El anciano, ¿Ya se escapan
A tu corazón de niño
Señales de pena amarga?
¿Sufres? ¿qué quieres?
—Hallarme
Dónde mi cuna descansa,
Ver, al despertar, los rayos
Del sol que alumbra á mi patria.
—¿Cuál es?
—¿Narráronte un día
Las memorables hazañas
Del Cid, Pelayo, Churruca,
Del Gran Capitán y de Alba?
¿Oíste hablar del noble pueblo
Donde once Alfonsos reinaran,
Rivalizando unos y otros
En cualidades preclaras?
¿De Isabel y de los héroes
Que conquistaron Granada?
¿De los que nunca á extranjero
Poder la frente humillaban?
Pues allí nací ¡oh, anciano!
Criéme entre aquella raza,
Su idioma, afectos, costumbres,
Míos son desde la infancia.
—Y por qué aquí estás?
—Lo ignoro;
Y aun cuando indago la causa,
En vano en mi vida busco
Para el castigo, la falta!
No estrañes, pues, que suspire
Por mis hermanos de España,
Que, aunque libertad impera,
¡Yo no puedo ir á mi patria!

Los beneficios constituyen una deuda que no todos los hombres tienen la grandeza de alma de pagar con esa moneda tan hermosa, que se llama agradecimiento.

Para las almas bajas el agradecimiento es la humillación; para las almas grandes es la nobleza.

Agradecer un beneficio es el cumplimiento de un deber que honra á la par que engrandece.

La ingratitud la ha sellado Dios con la sonrisa de Satanás.

Las almas grandes perdonan las injurias; las almas pequeñas se vengan de un beneficio.

Por desgracia, la humanidad, navegando en ese proceloso mar que se llama mundo, empequeñece su alma, esquilada por las pasiones.

Respirando el hombre en esa atmósfera candente, llena su alma de gangrena, alimentándose con su mefítico hedor.

Su conciencia, ese leal centinela que á todas horas le dá el «quién vive», le grita con desaforados lamentos; pero él no la escucha, porque sabe que le quiere atraer ante el claro espejo de la verdad única, y se horroriza á la sola idea de contemplarse.

La senda del mal es tan resbaladiza, que dado el primer paso, es muy difícil pararse en su pendiente.

Cuando el hombre cometè la primera ingratitud, se vé tan infame en el fondo de su alma, que no cree posible rehabilitarse; y ciego, desesperado, camina por aquella senda de espinas blasfemando y ensangrentándose los piés.

Es el suicida que despues de darse la primera puñalada, quiere morir y se da la segunda contra su voluntad, porque no piensan que ha tenido miedo.

Es el vano orgullo de los tontos, que juzgan á los demás tan pequeños como ellos.

¡Pobre mundo!

Cambiando bofetadas por beneficios y beneficios por bofetadas, no nos podremos entender nunca.

Son una suma y una resta que siempre dan por resultado el cero.

Unas sopas de miel y de vinagre que no hay estómago que las digiera.

El hombre tiene una tierra tan mala, que donde se siembra una flor brota una espina.

Cada mano que estrecha con cariño es una culebra que se le puede liar al cuello.

El agradecimiento es una planta que destruye el arado de la conveniencia.

Y en este mundo, ese arado es el que rotura nuestro corazón.

Por eso, con su labor, crece tan lozano el árbol de la ingratitud.

Por eso el diccionario de la lengua, guiñándole un ojo al mundo, ha escrito en sus columnas este desgarrador refrán:

«Cria cuervos, y te sacarán los ojos.»



Y el niño, al decir tal frase,
Sintiendo oprimida el alma,
La bella cabeza inclina,
Y del anciano se aparta.
Síguele de este profunda,
Casi radiante mirada,
Mientras, con pausado acento,
Murmura aquestas palabras:
—Aprende lo que es la vida
Hoy que estás en la desgracia,
Que han de ser bien para muchos
Los frutos de tu enseñanza.
Viejo soy: tras las tormentas
Siempre ví la luz mas clara.
Niño, espera: la justicia,
Al fin, vence en tierra hidalga.»
Cual el destino habló el viejo:
«Espera, y tu frente alza,
Que aun hay, inocente niño,
Pechos que su fé te guardan.
Del mio acoje el recuerdo;
Y aunque en su forma no valga
Busca en él lo mas precioso,
Que es la lealtad del alma.»

BUENO Y MALO.

El ciudadano Alcalde anuncia que ha reformado los presupuestos y que los tendrá espuestos al público durante 15 días.

A buena hora se viene con las reformas.

Aquí si que viene bien aquello de muerto el burro la cebada al rabo.

¡Reformar un presupuesto cuando ya ha entrado en el octavo mes de su ejercicio!

Diga V. que cuando las reformas estén aprobadas, el corriente año económico ya se habrá marchado al otro barrio.

Estas cosas se han de hacer bien desde un principio, para no dar lugar á reformas de última hora.

Si cuando se formaron los presupuestos se hubieran estudiado detenidamente, el Ayuntamiento habria caminado sobre terreno firme, sabiendo lo que habia de gastar con arreglo á los ingresos y despues no habria tenido necesidad de perder el tiempo para hacer reformas.

Pero tiene disculpa, porque todas las cosas quieren práctica.

Otra vez lo hará mejor, y si le dejan, con el tiempo es fácil que llegue á maestro.

Adelante con los faroles, federal Ayuntamiento.

Por mas que digan, la prueba
Ha sido larga y penosa
Y al final nos vá á salir
Reformada y achacosa.

* * *

Suponemos que en el presupuesto reformado, el Ayuntamiento no se habrá descuidado de consignar la cantidad necesaria para llevar á feliz término las

obras de la fuente de la calle de Palacio.

Aquella zanja se está muriendo de risa.

Algunos mal intencionados dicen que aquello es la fosa del Ayuntamiento, cavada con el dinero de los pobres contribuyentes que abrieron un crédito á la corporacion municipal cuando la invasion de la *fiebre amarilla*.

Algo hay de eso; pero terminadas las obras de la fuente que nos ocupa, serán una mejora de mucha utilidad para el vecindario.

Por lo tanto urge que se terminen cuanto ántes, porque si se deja pasar mucho tiempo, el hoyo se irá llenando poco á poco y todo habrá sido dinero perdido.

Está visto, hay Ayuntamientos que siempre dejan las obras á medio concluir.

Dígalo sinó la plaza de abastos y la calle de Odon Colom.

Proyectar no es lo mismo que recaudar recursos.

Antes de decir las misas es necesario saber de donde salen.

Ahí está el quid de todas las dificultades.

El dinero, es talisman
Que todo lo logra y sabe,
Pues está visto que el oro
Para todo tiene llave.

* * *

D. Miguel Estade y Sabater ha sido elegido presidente de la tertulia progresista de esta ciudad.

La eleccion no puede ser mas acertada porque recae en una persona dignísima bajo todos conceptos.

Lo único que sentimos, pues le apreciamos, es que vuelva á meterse en política, porque estamos seguros que no sacará mas que disgustos.

El Sr. Estade, aleccionado por la esperiencia, ya debe saber lo que se puede esperar de ciertos amigos y de ciertas doctrinas.

El que entra de buena fé
En políticos amaños,
Solo cuenta á la vejez
Disgustos y desengaños.

* * *

El sub-gobernador de Mahon D. Miguel Socías y Caimari, hace algunos dias que está entre nosotros.

¿A que habrá venido?

No lo sabemos, pero estando encima de las elecciones es muy fácil suponer que habrá venido á lo mismo.

Le deseamos mejor resultado, caso de que quiera ser elegido, que el que obtuvo en la última lucha.

¡Pobre España! todos quieren
Hacer tu felicidad,
Y al final todos te dejan
Con mucha necesidad.

* * *

Nuestro gobernador civil, Sr. Sanchez Tagle, no se marchó el juéves último segun teníamos anunciado.

Dicen que tuvo buenas noticias y que por lo tanto no tenia necesidad de abandonar el puesto.

Pero ayer de golpe y porrazo se encajó aquí el Sr. Coll y Moncasi nombrado por el gobierno para sustituir al Sr. Sanchez Tagle, el cual por de pronto se queda de reemplazo.

Sentimos el percance del hijo adoptivo de nuestro Ayuntamiento, esperando que con el tiempo se consolará de los disgustos que le ha ocasionado su madre adoptiva.

Bien dice el refran, que poco á poco hila la vieja el copo.

Mire V. por donde van á caer por tierra los mil castillos levantados en el aire para las próximas elecciones.

Cosas de la política, Sr. Sanchez Tagle, cosas de la política y nada mas.

Lo dicho, siempre que nos ocupemos de V. le haremos justicia, porque nosotros no somos de aquellos que al moro muerto le dan gran lanzada.

Vaya V. con Dios y él le proteja y le guie por donde sea mas conveniente.

¡Ay! si V. se queda aquí,
En las nuevas elecciones,
Le dan un gran desengaño
Los que eran sus rodrigones.

* * *

Háblase mucho en esta ciudad de la coalicion de todos los partidos hostiles á la política que sigue el gobierno actual.

Dícese que las oposiciones se presentarán unidas en las próximas elecciones para hacer la oposicion á los candidatos ministeriales.

No lo creemos.

Las fracciones políticas que militan en nuestra provincia, que gracias á la revolucion se ha convertido en un campo de Agramante, son intransigentes y nunca consentirán en apoyarse las unas á las otras.

Todos los partidos tienen asegurado el triunfo y no era cosa de abandonarlo para que se aprovecharan sus enemigos.

¿Cómo se quiere que los republicanos se presten á dar sus votos á los carlistas ó alfonsinos?

¿Cómo se quiere que estos apoyen á sus mas encarnizados adversarios?

De la coalicion de setiembre ha salido una cosa sin nombre.

De la que se anuncia no sabemos lo que saldrá.

No sabemos si en la península lograrán entenderse; lo que es aquí estamos seguros que no se entenderán.

El lobo y la oveja no pueden estar juntos.

El pedir aquí la coalicion, seria pedir peras al olmo.

Todos los que van pidiendo
Con tanto afan un abrazo,
Llevan la santa intencion
De largarse un arañazo.

* * *

Ayer tuvieron lugar en la santa Iglesia Catedral las solemnes exequias en sufragio del alma del señor D. Juan Prim, que segun decreto de 31 de diciembre último se habian de celebrar en todas las capitales de distrito.

El acto fué muy lucido, concurriendo á él á mas de los militares y empleados civiles, una numerosa concurrencia.

Mientras se celebraba tan solemne acto la llama de uno de los flameros, amagó incendiar el catafalco, lo cual ocasionó la consiguiente alarma acompañada de gritos, sustos y desmayos.

Algunos de los que apagaron el conato de incendio, sufrieron quemaduras.

Esto, tan natural y sencillo, dió lugar á algunos epigramas que nos hicieron reir, á pesar de la seriedad del acto.

Por lo demas, la artillería y la tropa hicieron las descargas de ordenanza.

El templo presentaba un aspecto solemne y grandioso.

No sabemos si el Ayuntamiento asistió como corporacion; lo mas probable es que no.

Como ha de ser, paciencia.

La gente oficial ya ha cumplido con su deber.

Dios conceda eterno descanso al alma de la víctima.

R. I. P.

* * *

En la mañana de ayer se repartieron por los curas de las parroquias, limosnas de pan á los pobres.

Creemos que tan humanitario donativo procedia de las corporaciones que han costado las exequias tributadas á D. Juan Prim.

Digno de elogio es semejante proceder y nosotros en nombre de los pobres damos las mas espresivas gracias á los que de ellos se han acordado.

Al menos podrán decir
Cuando hablen del buen D. Juan,
Con motivo de su muerte
Nos regalaron un pan.

* * *

A propósito de pobres.

Anuncia un periódico que la maestra de niñas de Biniamar ha presentado su dimision, motivándola el que no quiere morirse de hambre.

En efecto hace algunos meses que la pobre no habia cobrado nada de sus honorarios.

Afortunadamente el Sr. Moret ya ha dicho á los Ayuntamientos que él, ó lo que es lo mismo la Hacienda, se encarga de pagar á los maestros.

Pero es probable que la administracion de Hacienda hará lo que hace con las clases pasivas y con el clero, no pagar.

Esto regularmente es lo único que podrá hacer, porque sin dinero no se hacen milagros.

Si el Sr. Moret en vez de pomposas circulares nos mandara millones, la cuestion variaria de aspecto.

Pero el joven ministro de Hacienda se contenta con darnos buenas esperanzas.

Dinero, Sr. Moret, dinero, y déjese V. de música.

Pagad nos dice el ministro,
Y no tenemos dinero,
Por lo tanto los maestros
Quedarán igual á cero.

* * *

El Iris y *El Progreso* han entablado una polémica que tiene mucho de edificante.

Uno y otro se dicen muchas cosas buenas y lo peor de todo es que los dos tienen razón.

Dicen que los abusos de la prensa se corrigen con la misma prensa.

Niego. Ahí está la *partida de la porra* que no nos dejará mentir.

Ya es hora de que todos, todos, nos dejemos de tonterías y vayamos al grano.

No está bien que dos periódicos formales y que tienen un programa político que defender, pierdan pobremente el tiempo en una lucha de gacetilla que solo reza con personalidades.

A lo serio, á lo serio.

Porque el público ya sabe
Que todos sois cosa buena,
Y el discutir tanto y tanto
Ya no merece la pena.

* * *

Un periódico de intereses materiales dice que el Ayuntamiento vá á crear arbitrios y que con ellos pagará todo lo que debe.

Una cosa es prometer y otra cosa es cumplir.

Bueno es que el Ayuntamiento tenga voluntad y que desengañado abandone la senda que hasta aquí ha seguido, pero de esto á pagar las deudas vá mucha diferencia.

Los recursos que puede crear el Ayuntamiento no dan tanto de sí.

Gracias si el déficit municipal puede extinguirse en lo que queda de siglo.

Crear deudas es muy fácil; pagarlas es mas difícil.

Adelante, Ayuntamiento,
Por la senda del pagar,
Y así tal vez lograrás
El hacerte popular.

* * *

Gracias á Dios.

Por fin se ha suspendido la matanza.

Prusia y Francia han celebrado un armisticio.

Las condiciones, segun las noticias telegráficas que hemos recibido, son las siguientes:

Suspension de hostilidades que durará 21 dias.

La guarnicion de Paris entregará las armas quedando prisionera dentro de la poblacion.

Los prusianos permitirán el abastecimiento y ocuparán todos los fuertes exteriores.

Los ejércitos beligerantes mantendrán sus posiciones.

La noticia del armisticio ha causado gran sensacion en todos los departamentos de Francia.

En Burdeos se amotinaron las masas pidiendo la continuacion de la guerra.

¡Pobre Francia! La cuestion interior es lo que le mata.

Divide y tuyo es el triunfo
Dicen los grandes políticos,
Mas para mí este axioma
Tiene ribetes raquíuticos.

* * *

Los *rojos* de Paris han armado una *tremolina* contra el gobierno.

La sangre francesa ha corrido otra vez.

Los prusianos no tienen la culpa de lo sucedido.

Los republicanos del 4 de setiembre ya son reaccionarios.

Que entreguen el poder á los llamados *rojos* y la Francia se habrá salvado.

Para esta gente no hay mas patria que su egoismo.

Pues que les nombren poder
Y que traten con Guillermo,
A ver si este encuentra medios
De dar salud al enfermo.

* * *

El próximo domingo las clases militares de esta ciudad jurarán fidelidad al nuevo rey en el paseo del Borne.

Con tanto jurar y jurar van á olvidarse de los juramentos.

No jureis en vano, dice el segundo mandamiento de la ley de Dios.

Allá en la plaza de toros
Tambien hubo juramento,
Y todo lo que juraron
Lo tiene borrado el viento.

* * *

Dicen que en Puerto-Rico se ha dado el grito de independencia y de viva la república.

Ya no nos faltaba otra cosa.

Como no teníamos bastante con lo de Cuba, ahora nos ha salido ese otro apéndice que regularmente nos pondrá negros.

Por fortuna ahí están las Baleares que no escasearán sacrificios para salvar las Antillas.

A Cuba hemos enviado...

¿Saben ustedes qué?

Pues si no lo saben, pregúntenlo á la Diputacion provincial que es la que ha llevado la batuta.

Por aquí el patriotismo
Es muy endeble y sencillo,
Pues siempre el pobre se apaga
Cuando le hablan de bolsillo.

El editor—FELIPE AMENGUAL.